

## RECTIFICACIÓN

AL SEÑOR MINISTRO DE ULTRAMAR.

Una brevísima rectificación.

Nunca pensé que el Sr. Ministro de Ultramar nos reconviniere por nuestro silencio, cuando ese silencio obedecía á móviles tan patrióticos. Pero no es exacto que nosotros hayamos callado tanto; en su sazón oportuna presentamos el proyecto de abolición de la esclavitud, sosteniéndolo mi consecuente correligionario el Sr. D. Fernando Garrido. ¿Quién le contestaba en nombre de la Comisión constitucional, negándole que hubiese llegado la hora de tratar este asunto? El Sr. Ministro de Ultramar, que olvida en ese banco los discursos pronunciados en el banco de la Comisión, como en el banco de la Comisión olvidaba los discursos pronunciados en los *meetings*.

Dice el Sr. Ministro de Ultramar que es utópica la abolición inmediata. Pues esa utopía la ha firmado S. S. conmigo en un documento célebre. En una cosa estoy acorde con el Sr. Ministro de Ultramar. Si le quitamos una sola piedra á la Babilonia de la esclavitud, se vendrá á tierra; pero con mi idea hubiera sido una demolición, y con las ideas de S. S. se desplomará con estrépito.

Yo he salvado mi responsabilidad, y me quedo tranquilo en mi conciencia.

## DISCURSO

PRONUNCIADO EL DÍA 3 DE NOVIEMBRE SOSTENIENDO UN VOTO DE CENSURA AL MINISTERIO POR LA PRESENTACIÓN DE LA CANDIDATURA DEL PRÍNCIPE AMADEO DE SABOYA Á LA CORONA ESPAÑOLA.

Señores Diputados: Si no fuera por molestar nuevamente al Sr. Secretario, rogaría que se volviese á leer mi proposición; pero la acabo de redactar, la sé de memoria, si no en sus términos, en su sentido, y la recitaré á la Cámara:

«Pedimos á las Cortes que, en vista de la política interior y exterior del Gobierno, y en vista de las facultades que sin la debida autorización parlamentaria se ha arrogado el Presidente del Consejo de Ministros, ofreciendo la corona de España á candidatos extranjeros, desconocidos del pueblo é incapaces de representar su soberanía, se sirvan manifestar su profundo desagrado por esta usurpación de sus atribuciones.»

Señores Diputados, si tuviera la seguridad de que la evidencia sirve en los Parlamentos modernos, yo no sostendría mi proposición. El Presidente del